

La Última Estrofa y Última Línea de la Gran Invocación

Maya Costley

Gracias por acompañarnos hoy mientras completamos nuestra serie de presentaciones sobre la Gran Invocación. Las últimas tres semanas hemos explorado las tres primeras estrofas y hoy concluimos con la estrofa y la línea finales. Si no ha tenido la oportunidad de escuchar los tres webinars anteriores de Triángulos, puede encontrar grabaciones de ellos en el sitio web de Lucis Trust, en nuestra página de Facebook o en nuestro canal de YouTube.

La versión de la Gran Invocación que hemos estado discutiendo este mes, y la que actualmente utilizan Lucis Trust y la Escuela Arcana en todas sus actividades de servicio, fue la última entregada por el Tibetano. Fue entregada a iniciados y discípulos cerca del final de la Segunda Guerra Mundial para establecer la visión y el objetivo del trabajo de redención y restauración mundial según lo establecido por la Jerarquía.

El trabajo de los discípulos, iniciados y millones de hombres y mujeres de buena voluntad durante la Gran Guerra condujo a la destrucción del dominio del materialismo en la conciencia de la humanidad. El trabajo de hoy consiste en rescatar y reconstruir, “el santuario de la vida humana” de acuerdo con el Plan, bajo la influencia de las nuevas energías acuarianas entrantes.

La estrofa final de la Gran Invocación se enfoca únicamente en el papel de la humanidad en el restablecimiento del Plan en la Tierra. Se comunican cuatro ideas importantes: La Raza de los Hombres, el Plan de Amor y de Luz, la necesidad de “Sellar la Puerta donde se halla el Mal” y la necesidad de “Restablecer el Plan en la Tierra”. Para algunos, la última estrofa es controvertida porque afirma la existencia del mal y la necesidad de ser "sellado" por parte de la humanidad.

Cada una de estas cuatro ideas arroja luz sobre el papel de la humanidad en el Plan. El Tibetano afirmó que la Gran Invocación reconstruiría el mundo utilizando la energía del Séptimo Rayo, para ayudar en la manifestación de la nueva civilización siguiendo líneas jerárquicas y en alineamiento con la Voluntad de Dios para la Era de Acuario. Este trabajo se realiza a través del sonido y la vibración, y la Gran Invocación es una herramienta Jerárquica en este trabajo.

De las palabras “Desde el Centro que llamamos la Raza de los Hombres”, se desprende la primera idea de la humanidad como centro en la vida del planeta. Esto debe entenderse a partir de la definición original de la palabra “raza”, que significa grupo, y así es como somos vistos por la Jerarquía. La restauración del Plan debe provenir de la cooperación unida de la Humanidad como centro en esta vida superior.

La segunda idea, “Que se realice el Plan de Amor y de Luz”, indica que el Plan debe manifestarse o desarrollarse en la Tierra en los planos de la materia. Un plan de luz es un plan de actividad inteligente y de creación de formas que expresen ese diseño inteligente, según la Voluntad de Dios que es amor. Esto es una continuación del objetivo evolutivo anterior, cuando el principio de la inteligencia era el trabajo principal y no el amor.

La tercera idea, que la humanidad debe “sellar la puerta donde mora el mal”, indica que el mal existe y que debe ser sellado. El mal puede definirse como aquello que ya no sirve, o “el bien del pasado”. Esto ofrece una profunda contemplación sobre el significado del mal en el universo de un Dios amoroso. La puerta es el desarrollo espiritual de la humanidad con el centro del plexo solar como la raíz de sus deseos materiales, que debe transmutarse en el amor desinteresado del centro cardíaco.

La última idea se expresa así: “Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra”. La cualidad del poder, tal como se aplica al Plan, debe ser restablecida. El poder como visión y la voluntad como fuerza guiadora alineada con la Voluntad de Dios deben ser utilizados por la Humanidad. El Plan que una vez se conoció debe ser restablecido antes de que se pueda llevar a cabo el trabajo de la Era de Acuario.

A partir de estas cuatro ideas se nos ofrece una hoja de ruta para el trabajo que la humanidad debe realizar en la Era de Acuario, el de las Rectas Relaciones Humanas y la Conciencia grupal, para manifestar el Plan en la Tierra. La humanidad como el centro laríngeo y el aspecto creador de la vida planetaria debe manifestarlo. Aquellos de nosotros que aprendemos a trabajar de manera más subjetiva a través del Grupo de Meditación de Triángulos estamos ejerciendo el poder de la visualización, como centro Ajna de la vida planetaria.

Hoy tenemos la oportunidad de practicar juntos la meditación de Triángulos como miembros del centro planetario Ajna, y de aumentar la potencia de nuestro trabajo como grupo unido e integrado. Unámonos ahora para realizar la meditación de triángulos, y luego escucharemos a Judit y Eduardo compartir sus pensamientos e inspiración sobre esta Gran Invocación de Séptimo Rayo de Luz, Amor y Poder para la Era de Acuario.